



Madrid, un libro abierto



UN PASEO POR LA GRAN VÍA

Santiago Huertas Duque



UN PASEO POR LA GRAN VÍA

Santiago Huertas Duque

○	ÍNDICE	
○	PRESENTACIÓN	03
○	EL CENTENARIO DE LA GRAN VÍA	06
○	OBJETIVOS DEL PASEO POR LA GRAN VÍA	08
○	CONCEPTOS	09
○	PROCEDIMIENTOS	09
○	ACTITUDES	09
○	RECORRIDO	11
▪	ANTECEDENTES Y PROYECTO DE LA GRAN VÍA	12
▪	TRAMO I	16
▪	RED DE SAN LUÍS	21
▪	TRAMO II	23
▪	PLAZA DEL CALLAO	26
▪	TRAMO III	28
▪	PLAZA DE ESPAÑA	32
○	ACTIVIDADES RECOMENDADAS	34
▪	ANTES DEL RECORRIDO	34
▪	DURANTE EL RECORRIDO	35
▪	DESPUÉS DEL RECORRIDO	36
○	EL ENSANCHE DE MADRID	37
○	MADRID EN 1902	38
○	ESTILO ARQUITECTÓNICO DE LA GRAN VÍA	39
○	LA GRAN VÍA DESAPARECIDA	41
○	HUMOR GRÁFICO DE 1910	46
○	VECINOS ILUSTRES	49
○	LA GRAN VIA DEL CINE	51
○	GRAN VÍA MÚSICAL	54
○	TEXTOS PARA LEER Y COMENTAR EN EL AULA	55
○	BIBLIOGRAFÍA	59

PRESENTACIÓN

En el siglo XIX una de las actividades predilectas de los madrileños era el paseo, no en vano en la capital existían el Paseo del Prado, el de Recoletos, el de la Castellana, o los Jardines del Buen Retiro.

El paseo era una tradición que venía de antiguo, ya en el Siglo de Oro se recorrían los mentideros de losas de Palacio, de gradas de San Felipe en Sol, o de representantes en la calle del León, para conocer las noticias o difundirlas.



En el siglo XIX esta costumbre evoluciona hasta convertirse en una verdadera red social, uno pasea para ver y ser visto, para cotillear, criticar o especular. Como bien refleja Galdós en sus novelas los madrileños de la época son capaces de todo con tal de aparentar y de mantener su imagen social. Pasean y visitan a las amistades, comentan, cuchichean y malmeten, mientras escuchan música en el quiosco del Retiro o meriendan en las vistillas.

¹ Ramón Bayeu, 1785, El Paseo de las Delicias. Museo Nacional del Prado.



2

Con la llegada del siglo XX cambian los escenarios, la acción se traslada a las nuevas calles y plazas, como las creadas con el ensanche de Castro o la reforma de la plaza de Sol, y las que surgirán como consecuencia de la nueva ordenación urbana, en especial a la Gran Vía.



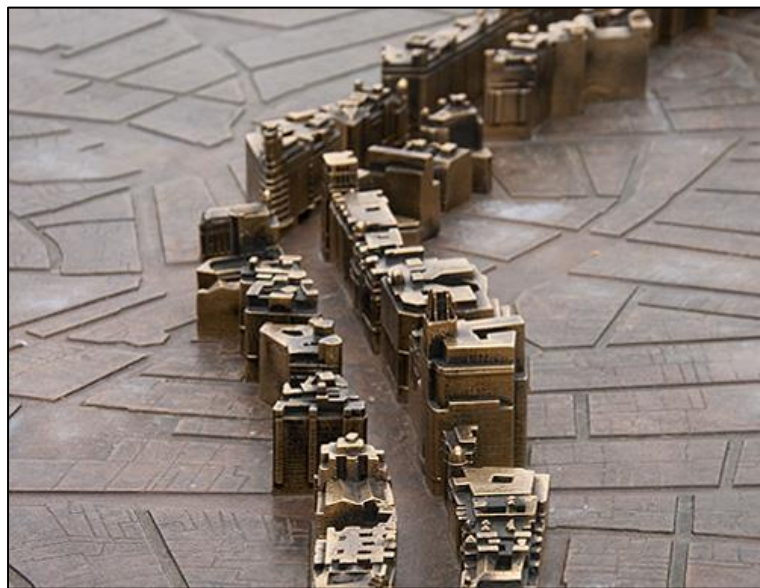
3

La Gran Vía supone un vistoso escaparate, no solo comercial sino social. Las nuevas fortunas quieren vivir en el centro de la ciudad, no en las cochambrosas

² Anónimo, 1900, Paseo de Recoletos.

³ Srtas. en la Gran Vía, Francesc Catalá-Roca h. 1955

casas que jalonaban el Callejón del Perro, la Calle Peralta o Eguiluz sino en nuevas y modernas viviendas, dignas de una pujante clase social. Les acompañan las compañías de seguros y las firmas de abogados que eligen esta vía como su mejor propaganda ya que sus edificios son hermosos, modernos y funcionales. Rápidamente la Gran Vía se convierte además en un nuevo paseo de tiendas exclusivas, cines, bares y hoteles.



El precio a pagar fue relativamente elevado, no solo se perdieron callejones y casuchas insanas y mal trazadas, también algunas iglesias, palacios y edificios irremplazables, pertenecientes a un Madrid centenario e inolvidable. Con este paseo queremos poner en valor lo que se construyó y lo que se perdió, edificios que de una u otra forma le confieren a esta Gran Vía un carácter netamente madrileño, castizo, pero también universal.

⁴ Maqueta de la Gran Vía.

EL CENTENARIO DE LA GRAN VIA



5

Ha pasado más de un siglo desde que Alfonso XIII inaugurase las obras de la Gran Vía y la salud de esta calle es intacta. La ciudad la conforman sus calles y gentes y si hay una calle que es símbolo de Madrid es, sin duda, la Gran vía. De las calles del centro de la capital es la más joven pero atesora ya una intensa vida.



6

⁵ Imagen oficial del centenario.

⁶ Vista de la Gran Vía desde la Plaza de España.

En sus cien años de historia la Gran Vía ha visto bodas reales, manifestaciones, procesiones, reivindicaciones, copas del mundo, presidentes de gobierno, guerras y un sinfín de eventos más. La Gran Vía nos une a todos, a los paseantes y los compradores, a los curiosos, los vecinos o los turistas. Todos acudimos a ella a cualquier hora porque nunca duerme, nunca descansa y ella siempre nos acoge, no nos pregunta ni de dónde venimos o que hacemos, simplemente nos observa expectante y curiosa.



Por eso es bueno rendirle un pequeño tributo y pasearla como si nunca lo hubiéramos hecho antes y preguntarnos el qué, el por qué o el cuándo de esta calle única en el mundo. Adentrarnos en sus más de cien años de vida es pasear por nuestra propia vida, conocer sus gentes, sus edificios y sus callejuelas es conocer nuestro ADN matritense.

⁷ Vista de la Gran Vía desde la Calle de Alcalá.

OBJETIVOS DEL PASEO POR LA GRAN VÍA

Como ya hemos dicho el paseo es, desde muchos siglos atrás, una de las costumbres más populares y saludables de los madrileños. Costumbre que hoy en día hemos perdido en pos del moderno devenir de los tiempos y de su frenético ritmo, convendría hacer un pequeño alto en el camino y disfrutar de la ciudad y de sus calles, pasearla y conocerla, individualmente o en grupo. Los objetivos didácticos que nos llevan a realizar este recorrido por la Gran Vía son los siguientes:

- Conocer la historia moderna de Madrid, su evolución como ciudad.
- Analizar los elementos urbanos y los estilos arquitectónicos de los diferentes edificios.
- Fomentar el trabajo interdisciplinar con otras áreas, tanto a nivel individual como en grupo.
- Acercarnos a la sociedad madrileña de la época.
- Estimular la lectura de prensa de principios de siglo XX.
- Aprender fuera del aula de manera didáctica e interactiva.
- Valorar el patrimonio cultural, artístico e histórico matritense como medio de disfrute y como recurso para el desarrollo individual y colectivo.
- Valorar los efectos positivos que tiene un paseo didáctico.

CONCEPTOS

- España en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX: la historia, la política, la sociedad, la cultura, las costumbres populares.
- Los movimientos artísticos de la Gran Vía: regionalismos, neobarroco, etc.
- El urbanismo del siglo XIX y del XX.

PROCEDIMIENTOS

- Realizar el recorrido didáctico por la Gran vía.
- Hacer las actividades (individuales y en grupo) seleccionadas por los profesores/as antes, durante y después del recorrido.
- Utilizar textos periodísticos y literarios, cuadros cronológicos, mapas, planos etc. Analizándolos y comentándolos.
- Visionar y comentar algunos vídeos de historia sobre la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX.
- Planificar y llevar a cabo estudios e investigaciones científicas acerca de los contenidos del paseo didáctico.

ACTITUDES

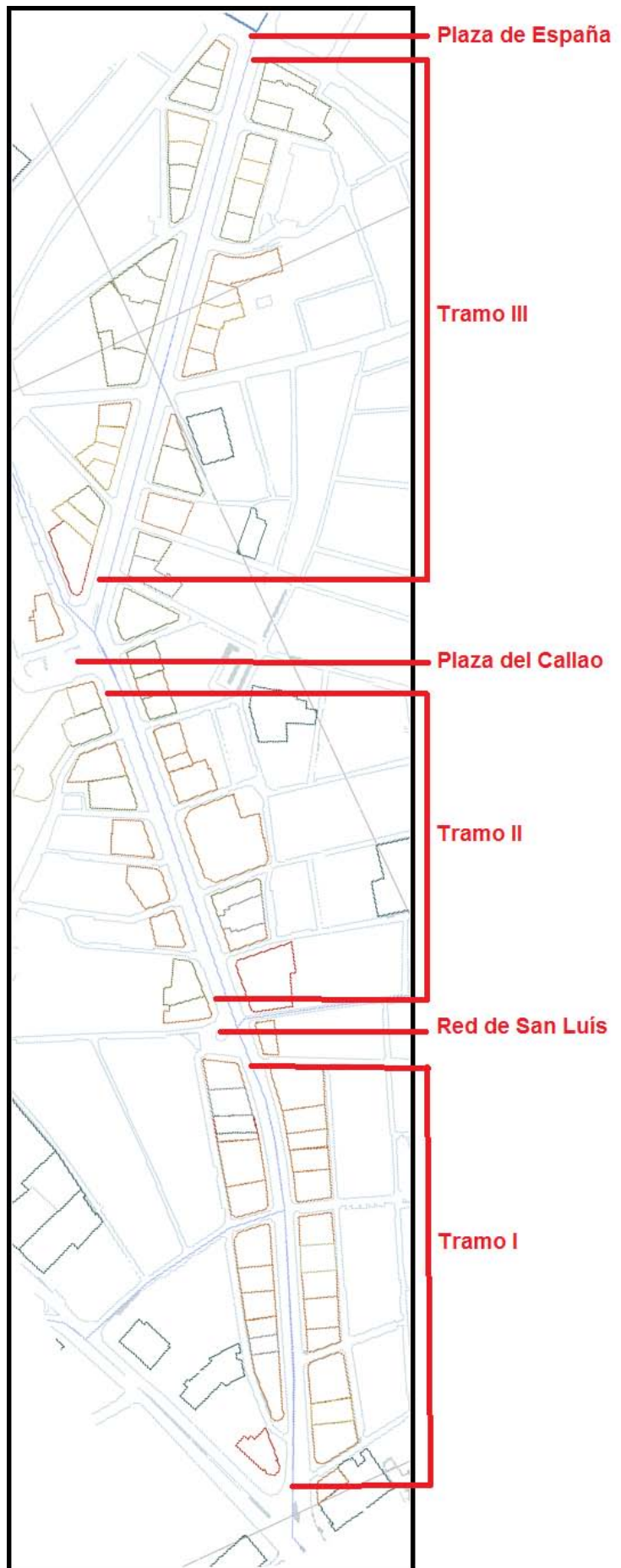
- Investigar hechos y sucesos históricos, así como sus causas y consecuencias.
- Despertar interés y curiosidad por las calles de Madrid, su historia, recorrido y funcionalidad.
- Participación activa de alumnos/as y de profesores/as.

- Apreciar las características urbanísticas de la zona visitada, así como su relación con el resto de la ciudad.
- Experimentar interés por conocer las formas de expresión artística y cultural del recorrido.
- Valorar, respetar y disfrutar del patrimonio histórico-artístico de la Comunidad de Madrid.

RECORRIDO

Proponemos un recorrido de aproximadamente dos horas de duración, con diversas paradas en las que se recomienda realizar las actividades sugeridas.

Tradicionalmente la Gran Vía se divide en tres partes, por su importancia arquitectónica y urbanística añadimos las plazas de Red de San Luís, Callao y España como paradas en el recorrido.



ANTECEDENTES Y PROYECTO DE LA GRAN VÍA.

El ensanche del siglo XIX resolvió en parte la necesidad de Madrid de ser ampliada. La ciudad había resistido estoicamente desde el siglo XVII con los mismos límites que le ciñera la cerca de Felipe IV, pero pasados más de doscientos años estos se habían sobrepasado y eran ya insuficientes porque la nueva urbe necesitaba quitarse el corsé y respirar.

El ensanche de Castro había ampliado Madrid hacia el norte dotándola de mucho espacio útil para la construcción, pero el centro seguía igual de caótico, insano y mal comunicado. Las nuevas exigencias de salubridad y estética hacían imposible la vida en el casco antiguo de Madrid. Su caserío prieto, retorcido, de callejuelas imposibles y empinadas no se podía comparar con la modernidad de ciudades como París o Nueva York.

La Reforma de la Puerta del Sol de 1862 avivó la necesidad de liberar el centro de la ciudad, atestado de edificios oficiales (Ministerios, Presidencia, Casas Consistoriales, Diputaciones Provinciales etc.) así como de teatros y cafés, por lo que surge la idea de conectar los diferentes barrios de Madrid, en especial este y oeste. La solución pasaba por una gran avenida, una gran vía que descongestionara el centro. En el *Proyecto de la prolongación de la calle Preciados y su enlace con la calle de Alcalá* se proponía ampliar la calle preciados hasta la plaza de Callao y unir esta con la calle Alcalá por la calle de San Miguel y con la plaza de San Marcial por Santo Domingo. Este proyecto no se llevó a cabo por lo elevado del presupuesto y por lo estrecho de algunas de las nuevas calles.

En 1886 el arquitecto Carlos Velasco presenta al ayuntamiento un proyecto que consistía en unir la calle de Alcalá con la Plaza de Leganitos sin pasar por Sol, atravesando parte del barrio de Maravillas. El proyecto suponía la expropiación, entre otros, de la iglesia de San José, el teatro Lara o el cuartel de San Gil, así como de más de 350 edificios. La creación de esta gran vía eliminaba varias calles en su trazado como San Miguel, Nao, Cruz Verde y otras aledañas.



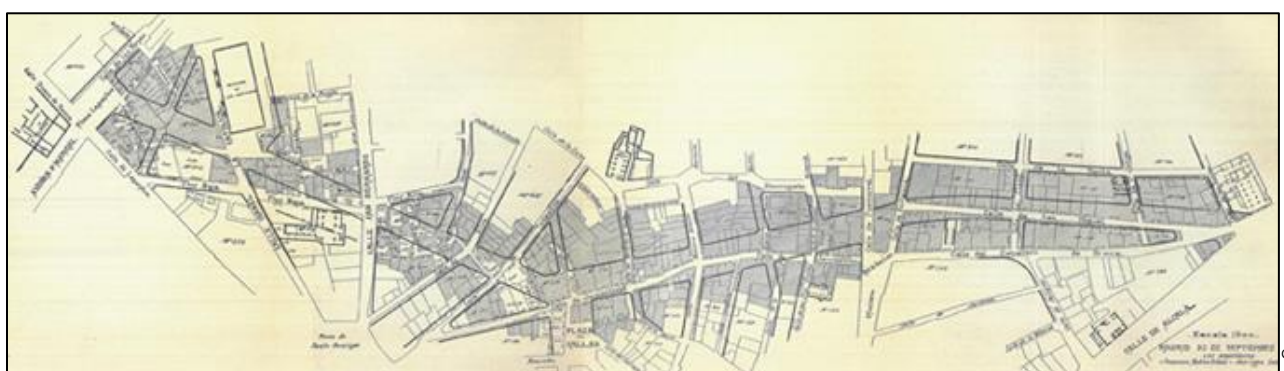
El proyecto no se materializó, a pesar de haberse aprobado la memoria y el plano. La muerte del arquitecto en 1888 paralizó las obras, aunque la idea de la gran vía ya había calado no solo en el ayuntamiento sino también en los madrileños de la época. Prueba de ello es la zarzuela *La Gran Vía* del maestro Chueca con Felipe Pérez y Joaquín Valverde.

Habría que esperar a 1895 y a la nueva ***Ley para Saneamiento, Reforma y Ensanche Interior de las grandes poblaciones***, para que se propiciara el escenario adecuado para la construcción de la Gran Vía. En 1901 se aprueba el

⁸ Proyecto de Gran Vía de Carlos Velasco de 1886.

nuevo proyecto de los arquitectos Francisco Andrés Octavio y José López de Salaberry.

En su trazado habría tres calles, que irían de Alcalá a Red de San Luis, llamada avenida B, de red de San Luis a Callao, conocido como el bulevar, y de Callao a Plaza de Leganitos, la avenida A. Con un recorrido total de 1316 metros y una anchura de calles entre los 25 metros de las avenidas y los 35 del bulevar.



Los familiares de Carlos Velasco acusaron al proyecto de Salaberry y Octavio de plagio, algo que la Junta de Urbanización y Obras del Ministerio de Gobernación desestimó por considerar que se trataba de dos proyectos diferentes en su planteamiento, ejecución y zona afectada.

Después de varios postores las obras recayeron en el banquero francés Martin Albert Silver quien consiguió que el ayuntamiento se hiciera cargo de las expropiaciones y que la construcción de los diferentes solares se hiciera por concurso y no por subasta. En 1923 las obras pasaran a Horacio Echevarrieta Maruri que realizará las últimas construcciones.

⁹ Proyecto de Gran Vía de Salaberry y Octavio de 1901.

El 4 de abril de 1910 el rey Alfonso XIII da inicio al derribo de la pared de la casa del Párroco de la Iglesia de San José con una piqueta de plata, inaugurando así las obras de la Gran Vía que atraerían a trabajadores de toda España que veían una posibilidad de futuro en la construcción de la nueva calle.



10

¹⁰ El rey Alfonso XIII clavando la piqueta de plata y oro en la casa rectoral de la Iglesia de San José.

TRAMO I

Las obras de este primer tramo, comprendido entre la Calle Alcalá (en concreto una parte llamada Plazuela de la Paja que comunicaba con las calles Caballero de Gracia y San Miguel) y la Red de San Luís comenzaron en 1910, inauguradas por el Rey Alfonso XIII y se dilataron hasta la década de los años 20.

El Primer escollo que tuvo que salvar la creación de la Gran Vía fue el oratorio del Caballero de Gracia; construido por Juan de Villanueva en 1795 y que en principio debía ser demolido, afortunadamente se cambió de opinión y se optó por terminar este primer tramo en una suave curva hasta la Red de San Luís.



11

Los edificios de esta parte de la Gran Vía responden la mayoría a un eclecticismo propio de la época, son monumentales, apegados a un decorativismo que deja sin aliento al peatón. Se mezcla el neobarroco más castizo con estilos más regionalistas e historicistas. El conjunto es elegante en

¹¹ Fotografía de 1911 desde la calle de Alcalá.

la mayoría de los casos respondiendo al espíritu de la nueva calle. Pronto se llenará de compañías de seguros, clubes sociales y hoteles de lujo.

La Avenida B recibió en un primer momento el nombre de Avenida del Conde de Peñalver en 1909, en 1937 pasó a llamarse Avenida de Rusia para ser conocida durante la Guerra Civil como calle de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo). En 1939 pasó a llamarse Avenida de Jose Antonio y desde 1980 Gran Vía.



En este primer tramo desaparecieron varios edificios interesantes como las casas de Astrearena, del Ataúd, de la Condesa de Jaruco y la de la Duquesa de Abrantes, los palacios de Masserano y de la Duquesa de Sevillano o el Colegio de las Niñas de Leganés. También la Casa del Cura de San José así como parte de la decoración barroca de la iglesia. El trazado de esta parte de la Gran Vía siguió casi al milímetro el de la calle de San Miguel y alteró otras tantas como Víctor Hugo, Marqués de Valdeiglesias, Montera, Red de San Luís, Fuencarral, Clavel, Caballero de Gracia y Alcalá con la Plazuela de la Paja.

Tomando como punto de partida la isleta del paso de peatones de la calle de Alcalá iniciamos el recorrido:

- El edificio **Metrópolis** (originariamente llamado de la Unión y el Fénix) es comúnmente confundido con el inicio de la Gran Vía aunque en realidad podríamos considerarlo el **nº 0**. Lo más llamativo de este edificio, que en realidad está situado en el nº 39 de la calle Alcalá es su estilo monumental en el que destaca una sobria planta de calle que se ve magnificada y decorada según se asciende hasta la cúpula que remata el conjunto. Varios edificios de la Gran Vía repetirán este concepto de organización del espacio en plantas comerciales, oficinas y viviendas rematando con un templete o cúpula en la esquina. Construido en 1907 por los arquitectos Victor Jules y Raymond Février siendo ejecutado el diseño definitivo por el español Luí Esteve Fernández.
- En frente descansa desde 1742 la iglesia de San José (antiguo templo del desaparecido convento de carmelitas descalzos de San Hermenegildo construida por Pedro de Ribera), en el solar de la casa rectoral o del cura se levantó en 1910 otro **nº 0** de la Gran Vía, un gran edificio achaflanado de traza neobarroca. El autor es Joaquín María Fernández Menéndez Valdés.
- En el **nº 1** el edificio de viviendas de lujo construidas por Eladio Laredo Carranza para don Luí Ocharán Mazos en 1917. Magnífico edificio con dúplex y balcones corridos que miran a ambas calles, rematado por un templete doble y profusa decoración tardomodernista y plateresca en todas las plantas. Destaca la azulejería creada por Daniel Zuloaga. Popularmente conocido como edificio Grassy por la joyería que alberga.

- En el **nº 2** nos encontramos con el edificio Gran Peña, proyectado por los arquitectos Eduardo Gamba Sanz y Antonio de Zumárraga como club social en 1916. Su rotunda fachada aúna tradición, en el ritmo pausado de su decoración, y modernidad, en su amplia cristalera. En su fachada a la Gran Vía se encuentra una placa conmemorativa de las obras de la Gran Vía.
- En el **nº 7** se estableció la compañía de seguros La Estrella en 1922, encargándole a Jerónimo Pedro Mathet Rodríguez este llamativo edificio en estilo regionalista, en el que destacan los voladizos de madera, la rejería tradicional o los azulejos que adornan la fachada. También del Mathet y de Seguros la Estrella son el **nº 10**, con un grupo escultórico en la puerta principal, y el **nº 20**, mucho más sobrio y discreto.
- En los bajos del **nº 12**, construido en 1913 por Eduardo Reynals y Felipe de Sala en estilo regionalista, nos encontramos con uno de los primeros bares americanos que tuvo Madrid, Chicote, famoso por ser punto de reunión de estrellas de Hollywood y artistas españoles, así como por su colección de miles de botellas. No fue el único, a este se le unieron otros como Pidoux y Sicilia-Molinero.
- Prácticamente en frente, en el **nº 13**, mantiene su visera acristalada desde 1916 y firmada por Maumejean, el Casino Militar, obra de Eduardo Sánchez Eznarriaga, que estaba llamado a convertirse en uno de los edificios más exclusivos de Madrid.

Desde que triunfara el Casino de la calle Alcalá, proliferaron en Madrid diferentes clubs sociales, entre ellos Gran Peña o Casino Militar. También

en la Gran Vía el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, ocupa un privilegiado lugar en la esquina con la Calle Hortaleza.

- En el **nº 17** encontramos el Oratorio del Caballero de Gracia, que se salvó por poco de la piqueta, Carlos de Luque enmascaró el ábside bajo una apariencia acorde con el resto de edificios en 1916. En 1976 Fernando Chueca elimina esta falsa fachada y propone restablecer el ábside. Finalmente en 1989 Javier Feduchi construye el arco del triunfo que vuela hoy día sobre el ábside del oratorio.



12

¹² Vista aérea del Primer tramo de la Gran Vía en 1929, fotografía de José Gaspar i Serra.

RED DE SAN LUÍS

La Red de San Luís originariamente era el espacio entre la calle de la Montera y las confluencias de Fuencarral y Hortaleza, más pequeño de lo que es en la actualidad. Se denominaba Red de San Luís porque efectivamente había una red que se ponía sobre los puestos del mercado de pan que allí se celebraba, cerca de la iglesia de San Luís Obispo.

En 1862 se colocó una fuente llamada de los galápagos, desde que se inaugura en 1919 la línea 1 de metro tuvo un templete de granito y metal diseñado por Antonio Palacios, en 1972 se desmontó y se colocó una fuente con aves de metal. Actualmente la zona es peatonal. Rodean la Red de San Luís varios edificios interesantes



13

¹³ Red de San Luís hacia 1920 sin el edificio de Telefónica.

- Por un lado el edificio de viviendas en el **nº 21**, de José López Salaberry, con una sobria y elegante fachada barroca y entrada por la calle Montera construido en 1918 y transformado en hotel.
- En frente, en el **nº 23** se conserva aún la marquesina de la joyería Alexandre, una de las más exclusivas de la ciudad, el edificio es obra de Vicente Agustí Elguero y José Espelius Anduaga y data de 1922.
- En la acera de los pares encontramos entre Hortaleza y Fuencarral, ocupando el solar de "La casa de Astrearena, mucha fachada y poca vivienda" un edificio de viviendas de Pedro Aranda Sánchez y construido por Julio Martínez-Zapata en 1916 actualmente con el **nº 26** de la Gran Vía.
- En el **nº 24** destaca el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Luís Sainz de los Terreros con una mezcla entre renacimiento y barroco, rematado por una llamativa cúpula de pizarra. Además de comercios, oficinas y viviendas de alquiler, contaba con bar y salas de esgrima, billar o lectura entre otras comodidades. Construido en 1924.



14

¹⁴ Red de San Luís hacia 1920 con la Iglesia de San Luís Obispo al fondo.

TRAMO II

Las obras del segundo tramo se iniciaron en 1917. En el proyecto se había decidido hacer de esta parte un bulevar, pero en 1921 se decide abandonar esta idea y convertirlo en calzada y dotarla de 35 metros. El recorrido comienza en la Red de San Luís y llegará hasta la Plaza del Callao.

Si en el primer tramo triunfaban el neobarroco o el regionalismo en muchos de los edificios, en este segundo encontraremos algún buen edificio también, pero ya despuntan verdaderos ejemplos de modernidad, edificios que miran a Norteamérica en su ejecución. Este tramo estará lleno de cinematógrafos y teatros, dándole un carácter más lúdico y social a la nueva calle.



El bulevar fue conocido como Avenida de Pi i Margal en 1916. Durante la Guerra Civil fue llamado popularmente como avenida del quince y medio o de los obuses, que era el calibre de los proyectiles que se lanzaban contra el edificio

¹⁵ Fotografía de Cortés extraída de la revista La Esfera del 18 de octubre de 1930.

de la telefónica. En 1939 se llamó avenida de Jose Antonio y desde 1980 Gran Vía.

El trazado seguido para este nuevo tramo es la antigua calle de Jacometrezo, de manera que esta desapareció hasta la plaza de Callao que sería ampliada. Tanto Jacometrezo, como Mesonero Romanos o Abada tenían varias librerías de viejo (no en vano estaban muy cerca de la universidad Central de la Calle San Bernardo) por lo que se trasladaron las librerías al Paseo del Prado y más tarde a la Cuesta de Moyano.

Las calles que se eliminaron para construir esta parte de la Gran Vía fueron San Jacinto, Leones, Jacometrezo en su mayoría y la Travesía del desengaño. También se vieron afectadas Tres Cruces, Desengaño, Abada, Mesonero Romanos, Chinchilla, Salud, Horno de la Mata y su travesía, Hita, Valverde, Carmen, Hilario Peñasco, Leones y plaza del Callao.



16

¹⁶ Vista desde la Plaza de Callao desde las obras del tramo dos.

- Si en el primer tramo los edificios Metrópolis o Grassy marcaban la pauta y dominaban la escena Gran Viaria, será el edificio de Telefónica quien mande en este segundo tramo. Construido por Ignacio de Cárdenas en 1929, es una inmensa construcción, durante años la más alta de Madrid, sobria en sus líneas y volúmenes pero de alma barroca. Su entrada recuerda las portadas/balcón de Pedro de Ribera. Ocupa el **nº 28**.
- En el **nº 27** la Casa Matesanz, del gallego Antonio Palacios, ocupando el solar donde vivió Jacome Trezzo en el siglo XVI y construida en 1924. Encontramos las señas de identidad del arquitecto, como es el uso de cerámica con reflejos metalizados, las columnas gigantes, los miradores de metal, etc.
- En el **nº 30** estuvo el teatro Fontalba de José López Salaberry y Teodoro Anasagasti. Inaugurado en 1924 y derribado en 1954. Hoy destaca por su cristalera azul oscuro y su triple arquería de entrada en la planta de calle. El teatro estaba flanqueado por sendos edificios de viviendas para el Marqués de Cubas y Fontalba. Constituye hoy día una de las manzanas más llamativas de la Gran Vía.
- El edificio Madrid-París ocupó el **nº 32**, construido por Teodoro Anasagasti en 1924 como grandes almacenes por plantas, al estilo francés. En 1931 abre en sus plantas superiores Unión Radio y en 1935, cerrados ya los almacenes, se abre el cine Madrid-París. En 1950 se reforma perdiendo los torreones en favor de un fénix.

PLAZA DEL CALLAO

En 1866 se derribó parte de la manzana que salía a la plazuela de San Jacinto como parte de la ampliación de la calle de Preciados, llamándose Plaza del Callao en honor de la victoria del almirante Casto Méndez Núñez en el puerto peruano. Al ampliarse la plaza desaparece la calle de San Jacinto.



17

- En el **nº 39** el edificio de Seguros la Adriática, construido por Luís Sainz de los Terreros en 1928, mismo arquitecto del Circulo de la Unión Mercantil e Industrial en la esquina de Gran Vía con Hortaleza. Su estilo barroco es sutil y elegante, la disposición de los pisos es la tradicional en la Gran Vía. Rematado por un templete abierto.
- Entre las calles del Carmen y Preciados destaca un edificio construido por Luís Gutiérrez Soto en 1940 galería comercial hasta su cierre en 1990. Desde el año 1993 luce un torreón a juego con sus ilustres vecinos.

¹⁷ Aspecto que tenía la Plaza del Callao hacia 1920. En la parte izquierda se observa la calle de Jacometrezo y en la derecha las de San Jacinto y Preciados.

- De Luís Gutiérrez Soto es también el cine Callao construido en 1927, decorado en estilo art decó sutil y muy elegante, sigue embelesando a propios y extraños.
- En el **nº 46** el Palacio de la Prensa, obra de Pedro Muguruza, era ya moderno en su época, en 1928. No solamente era cine, también tenía oficinas, viviendas, locales comerciales y Casa de Prensa, unido todo en un concepto norteamericano de multifuncionalidad. Es el primer edificio en usar ladrillo visto en la nueva vía.



¹⁸ Gran Vía desde la plaza del Callao entre 1960 y 1970.

TRAMO III

En 1925 comenzara la construcción del tercer y último tramo de la Gran Vía. Tradicionalmente se considera que este tramo se podría a su vez dividir en dos, la parte que va hasta la calle San Bernardo y el tramo que continua hasta la plaza de España.

Los edificios de esta parte de la Gran Vía son menos monumentales y llamativos que sus predecesores, lo cual no quiere decir que tengan menos calidad. Si bien son hijos de su tiempo y responden a un periodo de guerra muchos de ellos. Se abandona el barroco por estilos más racionalistas y funcionales. Encontraremos sobre todo comercios, cines, salas de fiestas y bares.



La muy discutida demolición del mercado de los Mostenses o de la Iglesia del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja retrasó la construcción de parte de los edificios.

¹⁹ Vista del tercer tramo hacia 1953 extraída de la revista Cortijos y Rascacielos, 1953.

La avenida A se llamó desde 1921 Avenida de Eduardo Dato. Durante la Guerra Civil fue conocida como Avenida de Méjico. Del año 1939 hasta 1980 Avenida de Jose Antonio y desde 1980 Gran Vía.

Si los dos primeros tramos seguían el trazado de las calles San Miguel y Jacometrezo, en esta tercera parte no había una calle preexistente sobre la que construir, por lo que se hizo enteramente nueva atravesando callejones y callejuelas.



20

Desaparecieron en este tramo las calles de San Cipriano, Eguiluz, Santa Margarita, Travesía del Conservatorio, Rosal, Parada, Federico Balart, Travesía de Altamira, Peralta, el Callejón del Perro y la Travesía de la Moriana.

Fueron reformadas las calles de Ceres, Leganitos, San Bernardo, Reyes, Plaza de los Mostenses, Isabel la Católica, Flor Alta, Silva, Tudescos, y las plazas de Leganitos y San Marcial. A pesar de que la anchura de esta avenida debería de

²⁰ Foto de Gerardo Contreras de 1929.

haber sido de 25 metros como la avenida B se decidió hacerla de 35 metros como el bulevar.

- El tercer y último tramo de la Gran Vía, como los dos anteriores, se abre a lo grande, y pocos edificios hay más grandes en Madrid que el edificio Carrión que por su monumentalidad y modernidad se ha convertido en uno de los emblemas de la ciudad.

Ocupa el **nº 41** de la calle, una privilegiada esquina con Jacometrezo, fue mandado construir por Enrique Carrión, marqués de Melin, a Luís Martínez-Feduchi y Vicente Eced en 1933, que realizaron un edificio con una proa de barco y 16 plantas que representó un reto no solo por su aspecto si no por la técnica usada para construirlo. El anuncio luminoso que lo corona es igual de icónico que el propio edificio.

- En el **nº 48** encontramos el último en llegar a la Gran Vía. Un edificio de Rafael de la Hoz inaugurado en 2013 y que busca integrarse sin estridencias con el edificio Carrión y el Palacio de la Prensa. Antiguamente el solar albergó un hotel y posteriormente un banco, actualmente un edificio de viviendas de lujo y una amplia planta comercial.
- Entre los **nº 53 y 59**, ocupando toda la manzana, está el edificio Los Sótanos, construido por Julián y Joaquín Otamendi en 1949 como complejo hotelero, residencial y comercial. Tuvo un hotel de lujo y uno de los teatros más grandes de Madrid, el Lope de Vega.
- En el **nº 60** nos sorprende desde 1930 un gigante que sostiene una casa. El edificio del banco hispano de Edificación, construido por Emilio Ortiz de Villajos y remodelado por Casto Fernández-Shaw después de la Guerra

Civil. Uno de los edificios con más personalidad de toda la calle con su gran arco en la fachada y la decoración de discos.

- El hotel Menfis, en el **nº 74** obra de Juan Pan da Torre en 1955, aun hoy resulta moderno por la simpleza de sus líneas y su perfecta unión al estilo granviario y a sus compañeros de acera.
- El edificio Coliseum, cuyo alzado recuerda los rascacielos neoyorkinos, fue construido por iniciativa del empresario Jacinto Guerrero por los arquitectos Pedro Muguruza y Casto Fernández-Shaw en 1933, concebido como teatro musical, famoso por tener una de las mejores acústicas de la ciudad, fue también vivienda del Maestro Jacinto Guerrero. Después de muchos años como cine resurgió como teatro. Ocupa el **nº 78**.



21

²¹ Barrio de Argüelles y Edificios España y Torre de Madrid en primer plano entre 1955 y 1960.

PLAZA DE ESPAÑA

El derribo del cuartel de San Gil en 1909 supuso el inicio de la reforma necesaria para construir la Plaza de España en los terrenos ocupados por la Plaza de San Marcial, la calle José Cañizares y el callejón de Leganitos.



22

Actúa de nexo entre la Gran Vía, Princesa y Bailen. En su amplio espacio encontramos muchos edificios dispares en sus formas pero que conviven perfectamente.

- Rematando la Gran Vía en la parte de los impares esta, en el **nº 73**, en edificio Vitalicio, construido por Fernando de Escondrillas en 1930, con un sencillo estilo historicista rematado con elementos curvos en ambas esquinas. Su perfil desde la acera de los pares encaja perfectamente con el estilo granviario de división vertical y remate en torreón.

²² Vista de la Plaza de España hacia 1930, revista Villa de Madrid, n.º 69

- En el **nº 80**, José María Plaia Tobía, proyecta un edificio de viviendas y oficinas, en cuya esquina se instaló el hotel Astoria. Remata la Gran Vía con un edificio sencillo y austero. Fue construido en 1948.
- Visualmente dos edificios se disputan las miradas en la plaza de España, por un lado el edificio España, rascacielos escalonado, inmenso y con portada barroca, construido por la Compañía Inmobiliaria Metropolitana entre 1948 y 1953. La dirección del proyecto corrió a cargo de los hermanos Julián y José María Otamendi Machimbarrena.
- Por otro la torre Madrid, también de los hermanos Otamendi, construida entre 1954 y 1960, tiene una altura de 142 metros, 25 más que el edificio España que llega a los 117 metros. Su lenguaje es más moderno y atrevido que el edificio España, en conexión con la arquitectura europea del momento.
- Majestuosas resultan también las dos esquinas de la plaza de España. En una encontramos un palacete construido entre 1891 y 1899 a petición de la Real Compañía Asturiana de Minas, y proyectado por el arquitecto Manuel Martínez Ángel, director de la compañía. Albergaba sus oficinas, las viviendas de los ingenieros, y en la parte trasera el almacén.
- En la otra esquina la Casa Gallardo que se construyó en 1911 esquina con calle Ferraz. Obra del arquitecto Federico Arias Rey. Se trata de una de las obras clave de la última etapa del modernismo madrileño.

ACTIVIDADES RECOMENDADAS:

Con el objetivo de mejorar la experiencia del paseo por Madrid incluimos una serie de actividades que el profesor/a podrá seleccionar según los fines que se proponga realizar y adecuándolas al nivel de sus alumnos/as.

ANTES DEL RECORRIDO:

- En la web <http://www.monumentamadrid.es> buscar textos periodísticos relacionados con la construcción de la Gran Vía, ya sea de la definitiva como de los proyectos previos.
- Con el Plano del Anteproyecto de Ensanche de Carlos María de Castro debatir la necesidad o no del mismo así como su realización y ejecución.
- Visionado y análisis de vídeos sobre el centenario de la Gran Vía en la web <http://www.rtve.es/alacarta>
- Trazar sobre el plano de Facundo Cañada de 1902 los diferentes trazados de los tres proyectos de Gran Vía y compararlos.
- Visitar los museos de los Orígenes y de Historia de Madrid para una mejor comprensión de la evolución de Madrid como urbe, así como su organización y crecimiento. En especial se recomienda ver el modelo de Madrid de 1831 de León Gil de Palacio.
- Pedir la colaboración de los abuelos y abuelas (u otros familiares) de los alumnos/as para que a través de una charla les cuenten cómo fue su infancia y los recuerdos que tienen de Madrid durante la posguerra.

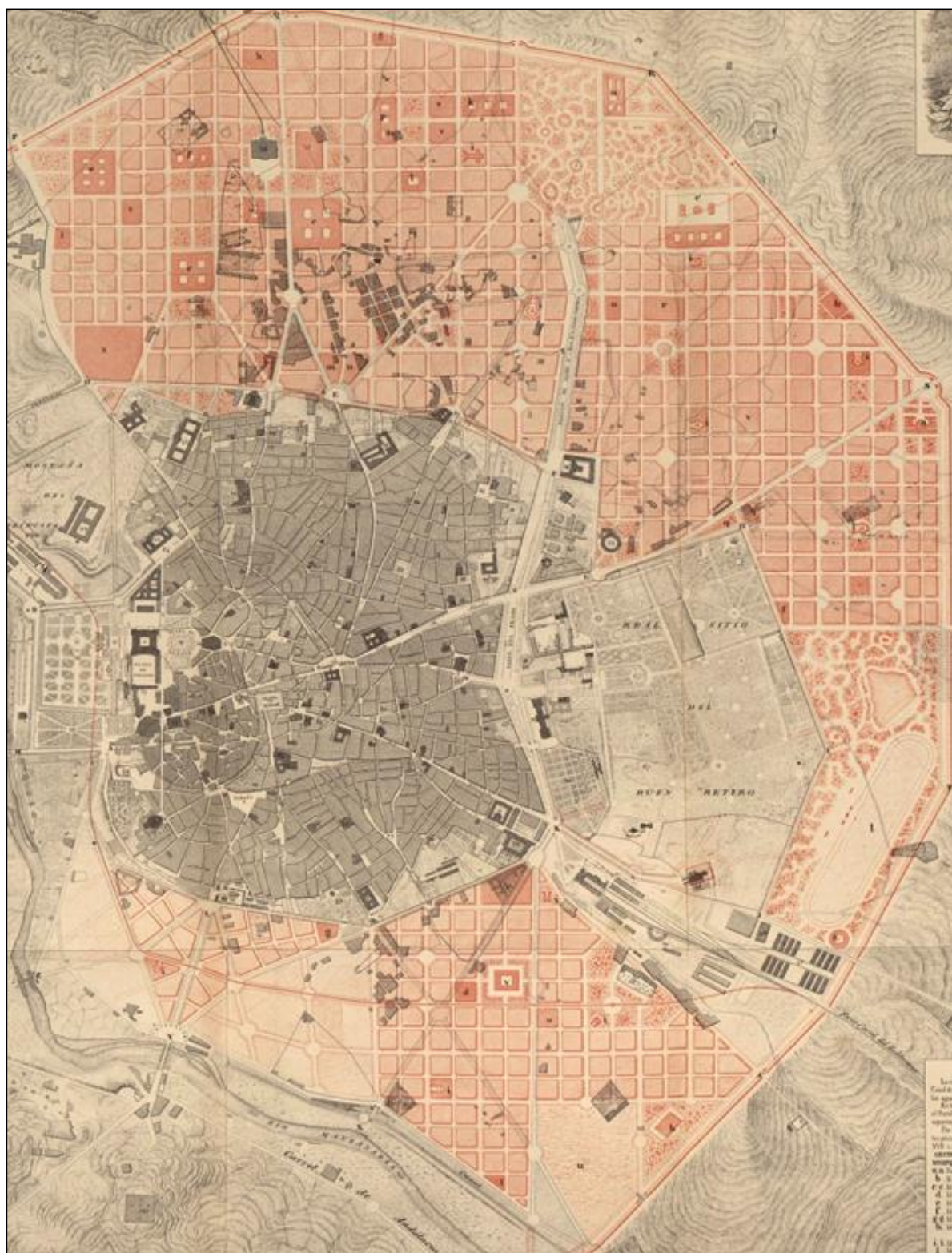
DURANTE EL RECORRIDO:

- Safari Fotográfico, consistente en dividir a los alumnos en grupos para **que busquen los “vigilantes de la Gran Vía”, es decir las figuras que nos observan desde tejados y fachadas.** Además de los sobradamente conocidos fénix o el atlante, encontramos todo un mundo de vigilantes en las fachadas, ménsulas y portales.
- Realizar instantáneas de la Gran Vía buscando aspectos curiosos o poco conocidos de la calle, como pueden ser los carteles o anuncios comerciales, los artistas callejeros etc.
- Comprobar in situ como el plano de 1900 ha sido alterado, buscando calles desaparecidas e intentar imaginar cómo era la vida diaria en ese Madrid.
- Comparar los edificios que han desaparecido con los actuales.
- Anotar los nombres de las calles más llamativas que se cortan con la Gran Vía.
- Comparar los lienzos que el artista Antonio López ha hecho sobre la Gran Vía y buscar desde que lugar fueron pintados y la importancia que tiene **al luz a la hora de realizar esas “instantáneas”.**
- Comparar las fachadas de Pedro de Ribera con las fachadas neobarrocas diseminadas por el recorrido como el edificio de Telefónica, la Casa del Libro en el nº 29, el edificio Pompeya en el nº 70 o el edificio España en la plaza de España.

DESPUÉS DEL RECORRIDO:

- Aprovechando que la visita acaba en la Plaza de España visitar el cercano museo del Marqués de Cerralbo para sumergirse en la vida de un noble que vivió el Madrid previo y contemporáneo a la Gran vía.
Visitar el museo ABC para ver cómo era una fábrica de finales del siglo XIX.
- Ya en el aula, buscar el origen de los nombres de las calles apuntados durante el recorrido.
- Puesta en común de los datos recogidos por los alumnos para subsanar posibles errores y para fijar la información.
- Buscar imágenes de Francesc Catalá-Roca, Martín Santos Yubero y otros fotógrafos que han sabido captar la esencia de Madrid y su Gran Vía y compararlas con las tomadas por los alumnos. ¿Cómo ha cambiado la calle? ¿y los protagonistas?
- Comparar qué tipo de comercios había en los primeros años de la Gran Vía y cuales hay ahora. ¿Cómo han cambiado los gustos y usos comerciales de los madrileños?
- ¿Cuáles son los comercios más antiguos de la calle?
- Proponemos contactar previamente con el gerente o propietario de alguno de estos comercios para que de una pequeña charla a los alumnos sobre la Gran Vía y lo que esta simboliza para el comercio madrileño.

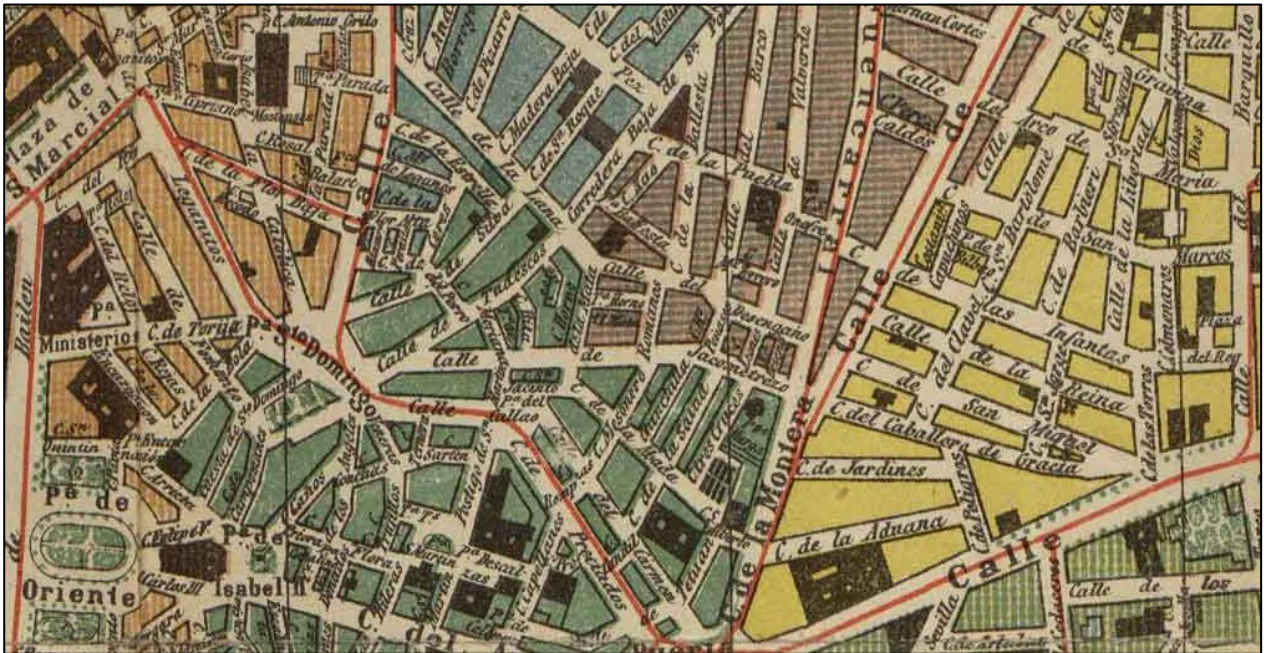
EL ENSANCHE DE MADRID



23

²³ Detalle del anteproyecto del ensanche de Madrid proyectado por Carlos maría de Castro de 1857. En gris se aprecia la extensión de Madrid y en rojo el ensanche que afectaría sobre todo al norte de la ciudad.

MADRID EN 1902



24

En ambas imágenes se aprecia el estado de las calles y edificios justo antes del inicio de las obras de la Gran Vía.



25

ESTILO ARQUITECTONICO DE LA GRAN VIA

²⁴ Fragmento de la hoja nº 3 del “plano de Madrid y pueblos colindantes 1902” de Facundo Cañada.

²⁵ Vista general desde la Calle de Alcalá en 1893 con la Casa del Ataúd, el Palacio de la Duquesa de Sevillano y la Casa del Cura de San José en primer término.

La Gran Vía no tiene un estilo unitario pero es única en su estilo. Encontramos manifestaciones arquitectónicas que van desde los historicismos propios del siglos XIX hasta la vanguardia del siglo XX. Los mejores arquitectos del siglo XX pugnaron por construir la nueva calle de manera que la Gran Vía rápidamente se convirtió en un escaparate comercial y arquitectónico, regalándonos algunos de los más bellos ejemplos de arquitectura moderna en la capital.

Comparar cuatro edificios emblemáticos de la Gran Vía a través de sus fotografías, planos, alzados y proyectos.



El edificio Grassy en el nº1, el Telefónica en el nº 28, el Carrión en el nº 41 y el Coliseum en el 78. Cada uno pertenece a un tramo diferente de la calle y cada uno tiene su propio lenguaje arquitectónico que pueden ser puestos en común y debatidos.

En la Gran Vía destacan los siguientes estilos.

Historicismo: corriente propia del siglo XIX que recupera e imita elementos arquitectónicos y decorativos de estilos pasados. Destaca el neobizantino, neomudejar o neobarroco entre otros.

Neobarroco: Estilo imitación al Barroco, que nació en la segunda mitad del siglo XIX como respuesta al neoclasicismo, y que como aquel mezcla y repite volúmenes y elementos decorativos en las fachadas.

Modernismo: movimiento de renovación de la arquitectura y las artes decorativas de finales del XIX y principios del XX, se caracteriza por una decoración orgánica inspirada en la naturaleza.

Regionalismo: corriente arquitectónica de principios de siglo XX que se caracteriza por recuperar elementos constructivos o decorativos propios de una región o lugar concreto, como por ejemplo el uso de azulejos, rejelerías etc.

Eclecticismo: tendencia artística que mezcla elementos de diferentes épocas y estilos a finales del siglo XIX y principios del XX. Literalmente escoge diferentes elementos de la Historia del Arte.

Racionalismo: estilo arquitectónico de mediados de siglo XX basado en la simplicidad de líneas y elementos decorativos y en el uso de los nuevos materiales constructivos.

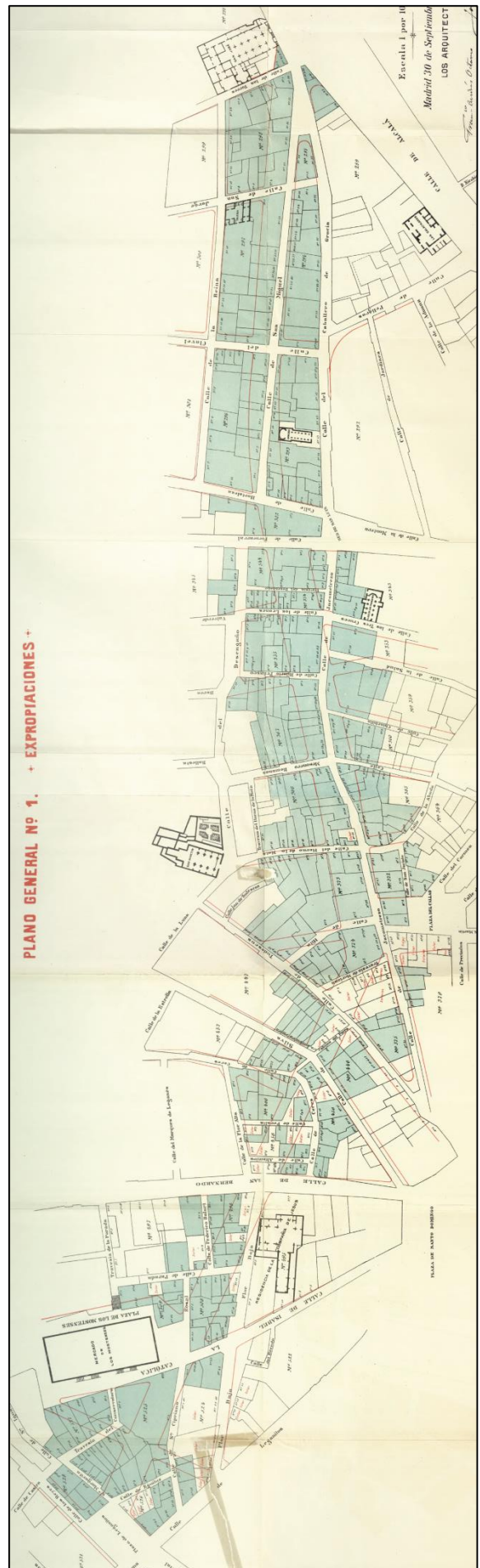
LA GRAN VIA DESAPARECIDA

En estas imágenes antiguas vemos una Gran Vía que ha desaparecido en pro de otra más moderna y funcional.

Recomendamos la comparación in-situ de los edificios actuales con estas fotografías así como debatir con los alumnos/as si los edificios actuales mejoran o igualan a los desaparecidos.

A la izquierda el plano de expropiaciones incluido en el proyecto de Salaberry y Octavio en el que se aprecia en verde los edificios que serán derribados para construir la Gran Vía que está delimitada en trazo rojo.

En el primer proyecto se salvaban edificios como la iglesia de San Francisco de Borja o el Mercado de los Mostenses, ambos en el tercer tramo.



En la imagen de la izquierda podemos ver el aspecto del Oratorio del Caballero de Gracia en el nº 17 en 1916 después de la reforma de Carlos de Luque en 1916 consistente en un gran ventanal en arco de medio punto, cerrado con una vidriera emplomada y enmarcado por dos semicolumnas corintias. A ambos lados de este cuerpo se levantaron otros dos iguales en anchura, con pilastras que delimitan arcos y varias ventanas. La decoración era neobarroca clasicista con pebeteros, volutas y escudos de la congregación.



A su lado en el nº 19 se hallaba el edificio de los antiguos Almacenes Rodríguez contruidos por Modesto López Otero en 1921, primeros almacenes generalistas que tuvo la calle, en un elegante estilo vienés; destacaban las ocho pilastras y

el doble basamento que dividían la **fachada**, reformado en los años '40 **desapareció en los '70** reformado por Francisco Calero Fernández.



La fuente de los galápagos es obra del arquitecto Francisco Javier de Mariategui y las esculturas, de granito y piedra caliza, fueron talladas por el escultor José Tomás. Construida en 1862. Actualmente se encuentra en el Parque del Retiro.

Templete de acceso a la estación Gran Vía de la línea 1 de metro, construido por Antonio Palacios en 1919 en granito con una marquesina de hierro y cristal, contaba con ascensor de pago. Estuvo en la Red de San Luís hasta 1970. Actualmente se encuentra en O Porriño, lugar de nacimiento del arquitecto.



Fuente construida en 1972 para para regular el tráfico y permitir el giro desde Gran Vía a Hortaleza, obra de Manuel Herrero Palacios, cuya característica más llamativa eran unas pequeñas esculturas

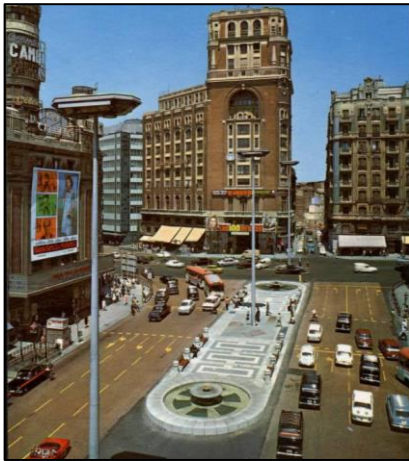
metálicas de aves que movían las alas, obra de Gerardo Martín Gallego, por lo que se conoció popularmente como de los cisnes.

En la fotografía de la izquierda se aprecia la fachada original del teatro Fontalba construido en 1924 por José López Salaberry, fue de los primeros teatros de la Gran Vía, lujoso y elegante, pensado para la alta comedia. Durante la Segunda República cambia su nombre a Teatro del Pueblo, en 1949 Teatro Alvarez Quintero. En 1954 cierra definitivamente. Su diseño era clásico y elegante con una fachada en la que destacaba la triple arquería de entrada.

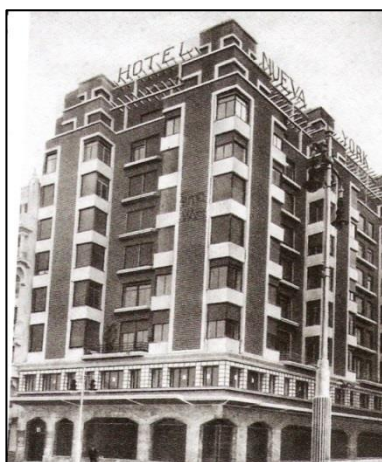
Una vez desaparecido el teatro Fontalba su solar lo ocupó un banco que literalmente rellenó el hueco dejado por la original fachada anterior con un bloque de hormigón, de Luís blanco Soler, que sobresalía de los cuerpos laterales como se ve en la fotografía de la derecha. Finalmente en los años 90 del siglo XX Federico Echevarría Sainz reforma nuevamente reinterpretando la fachada original



La plaza del Callao ha sido reformada varias veces, en la imagen de la izquierda su aspecto hacia 1962, en la de la derecha podemos ver cómo era hasta finalizar la primera década del siglo XXI.



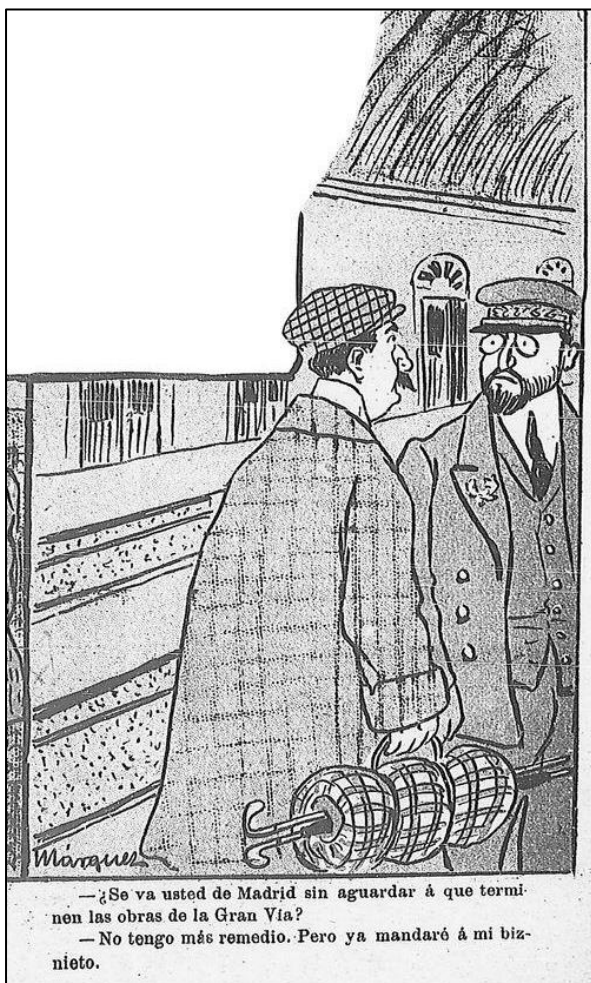
En el numero 48 estuvo el Hotel Nueva York en 1930 con el cine Actualidades en sus bajos. Construido por Manuel Muñoz Casajús En las fotografía de la izquierda se aprecia su marcado aire racionalista y el juego de volúmenes que tanto llamaba la atención comparado con el resto de edificios. En 1962 el edificio se convierte en sede del Banco Atlántico (fotografía de la derecha) y será reformado sucesivas veces hasta adquirir un moderno paño de cristal verdense obra de José Manuel Fernández Plaza, en pie hasta 2011.



HUMOR GRÁFICO DE 1910

Los periódicos y revistas de la época en seguida se hicieron eco de los proyectos y obras de la Gran Vía. No era una novedad, pues la crítica a los retrasos en las obras de la puerta del Sol o de la zona de Sevilla era ya habitual en los diarios. A continuación varios ejemplos de humor gráfico de principios de siglo en los que los derribos, los retrasos en el inicio de las obras y el inicio de las mismas nos e libran de la sátira y la ácida ironía.

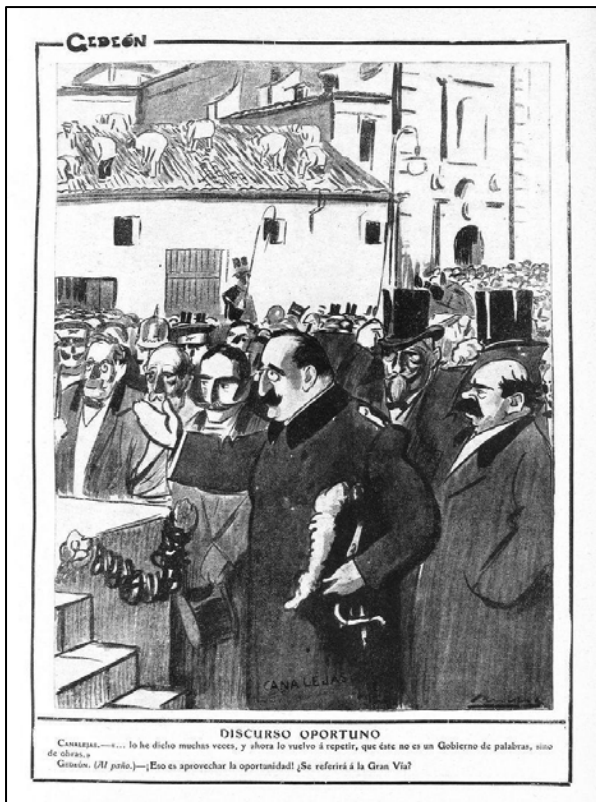
Recomendamos compararlo con ejemplos actuales sacados de los medios modernos referentes a otras obras en Madrid como fueron las reformas de la Puerta de Sol, Callao, Red de San Luís etc.



Dibujo extraído de la revista Madrid Cómico, 1910.

- ¿Se va usted de Madrid sin aguardar a que terminen las obras de la Gran Vía?

- No tengo más remedio. Pero ya mandaré a mi bisnieto.



Caricatura de Canalejas aparecida en la revista Gedeón, 1910. Discurso oportuno:

Canalejas: lo he dicho muchas veces, y ahora lo vuelvo a repetir, que éste no es un Gobierno de palabras, sino de obras.

Gedeón (al paño): ¡Eso es aprovechar la oportunidad! ¿se referirá a la Gran Vía?



Caricatura del Caballero de Gracia aparecida en Heraldo de Madrid, 1910.

“Caballero de Gracia me llaman y efectivamente soy así, pues sabido es que a mí me conservan mientras se derriba medio Madrid”



Chiste extraído de El Liberal del 4 de abril de 1910. El alcalde Francos Rodríguez demoliendo una casa.

El vecino moroso. - ¡Eh, señor mío, esos no son modos! ¿Quién se iba a figurar? Cuando hay prisa se avisa con medio siglo de anticipación, y no con sólo treinta años, como ustedes han hecho."



Chiste extraído de la revista Madrid Cómico del 5 de marzo de 1910

- Y usted, ¿qué opina de que los derribos para la Gran Vía se hagan de noche?

- Que alabo la medida, porque la obscuridad de la noche disimula el polvo.

VECINOS ILUSTRES

La Gran Vía ha tenido a lo largo de sus más de cien años de historia vecinos ilustres, algunos de ellos universales, otros ocasionales e incluso algunos no humanos.

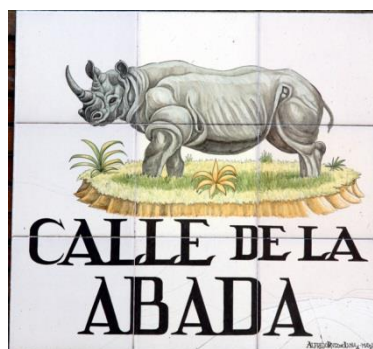
Antes de ser Gran Vía, en el Palacio de Masserano, sito en la calle de la Reina esquina San Jorge (hoy Víctor Hugo) vivió Joseph Léopold Sigisbert Hugo, general de José Bonaparte con su hijo Víctor Hugo.

Cuando el palacio se convirtió en la Fonda de Genieys entre los huéspedes que tuvo estaba el compositor Gioacchino Rossini. Habituales de la fonda fueron también Luís Daoíz, José de Espronceda o Mariano José de Larra.

Benito Pérez Galdós vivió en muchos inmuebles de Madrid, y en la Gran Vía en concreto tuvo dos viviendas, una en la calle de la Salud y otra en la del Olivo (hoy de Mesonero Romanos).

En el antiguo hotel Gran Vía en el nº 25 se alojó, según reza una placa, el escritor Ernest Hemingway durante la guerra civil para escribir sus crónicas, ya que este hotel quedaba justo enfrente del edificio de Telefónica.

Jacome da Trezzo (1515-1589) nacido en Trezzo (Milán) fue un escultor y



orfebre italiano al servicio de Felipe II que vivió en la que hoy es la Casa Matesanz.

En el 31 tenía su despacho de venta de lotería la más famosa de todo Madrid, Doña Manolita que se trasladó de la Calle de San Bernardo en 1931. Aguantó estoicamente los obuses durante la Guerra Civil a pesar de los daños que estos causaron a su establecimiento.

La cupletista Celia Gámez residió en el tercer piso del edificio de La Adriática.

En el edificio Coliseum vivió el Maestro Jacinto Guerrero y, hasta su muerte, la cantante Concha Piquer.

En el Madrid del siglo XIX fue muy conocida la hazaña de la elefanta Pizarro que se escapó de la casa de fieras del parque del Retiro llegando a una panadería de la cercana calle de Alcalá. No menos famosos fueron la abada que dio nombre a una de las calles que corta la Gran Vía o el toro que en 1928 lidió y mató a la altura de la **calle del Clavel el torero Diego Mazquiarán "Fortuna"**.



26

²⁶ Fondo Fotográfico de Martín Santos Yubero, 1943

LA GRAN VÍA DEL CINE

La Gran Vía siempre ha estado ligada al cine, ya fuera como lugar de proyección o como escenario. Si el primer tramo de la calle parecía más propicio para grandes casas de lujo o las compañías de seguros y abogados, el segundo y el tercero nacían con otra vocación, ambos eran más cercanos a la Puerta del Sol y la apertura de la parada de la línea 1, Red de San Luís, ayudó a democratizar esta zona.

Proliferaron bares, cines, cafés y en general comercios y negocios pensados para el ocio. Fundamentales para la Gran Vía fueron los cinematógrafos y sus atascos ya que nace pensada para peatones y para automóviles, pero no se tuvo en cuenta el aparcamiento. A los tradicionales embotellamientos de la puerta del Sol se añadieron los de la Gran Vía.

Muchas de sus salas de cine han desaparecido, las que sobreviven lo hacen transformadas en teatros, dedicados casi en exclusiva al teatro musical, propiciando una segunda edad de oro de la Gran Vía a la altura de las míticas Broadway neoyorkina o West End londinense.

Madrid, como capital, siempre ha atraído la atención de los directores de cine para usarla en sus películas y la Gran Vía ha sido retratada numerosas veces convirtiéndose en parte indispensable en la historiografía moderna del cine español, recomendamos el visionado y comentario en el aula de fragmentos seleccionados de algunas películas como por ejemplo:



Mujeres al borde de un ataque de nervios, Pedro Almodóvar, 1988. En la película, Carmen Maura vive en la calle Montalbán nº 6 en un ático con unas envidiables vistas a la Gran Vía, destacando el edificio del edificio de Telefónica.



El Día de la Bestia, Alex de la iglesia, 1995. Una de sus escenas más famosas sucede en el anuncio luminoso del edificio Carrión desde el que se descuelga Santiago Segura.



Abre los ojos, Alejandro Amenábar, 1997. Posiblemente la escena más impactante de la película es la visión de la Gran Vía desde Callao hasta la plaza de España absolutamente vacía.

¿Cómo ha usado cada director la Gran Vía? ¿Qué destacarías de cada secuencia? ¿Cómo interaccionan los personajes con Madrid?

Además de en estos tres títulos la Gran Vía madrileña también es escenario de fondo de muchas otras películas como:

- El Último Caballo de Edgar Neville (1950)
- Las chicas de la Cruz Roja de Rafael J. Salvia (1958)
- El día de los enamorados de Fernando Palacios (1959)
- El Crack (1981) y El Crack II (1983) de José Luís Garci
- La flor de mi secreto de Pedro Almodóvar (1995)
- 20 centímetros de Ramón Salazar (2005),
- Los abrazos rotos de Pedro Almodóvar (2009).

Comparar la visión que se da de Madrid en estas películas con la que se da de otras ciudades como:

- Tokyo Lost in translation (Sofía Coppola, 2003)
 Mapa de los sonidos de Tokio (Isabel Coixet, 2009),
- París Amélie (Jean-Pierre Jeune, 2001)
 Ratatouille (PIXAR, 2007),
- New York Manhattan (Woody Allen, 1979)
 Última llamada (Joel Schumacher, 2002)
- Roma Roma, ciudad abierta (Roberto Rossellini, 1945)
 Ángeles y demonios (Ron Howard, 2009).

GRAN VÍA MUSICAL

La Gran Vía sirvió desde antes de que naciera de inspiración para una zarzuela con música de los maestros Federico Chueca y Joaquín Valverde y libreto de Felipe Pérez. Estrenada en el Teatro Felipe de Madrid el 2 de julio de 1886 y representada después en el Teatro Apolo, fue representada con mucho éxito en el extranjero y hasta figuras internacionales como Friedrich Nietzsche quedaron fascinadas con su modernidad. **Algunos de sus números más famosos son: "La jota de los ratas", "El tango de la Menegilda" o "La mazurca de los marineritos".**

En el siglo XX la calle se vuelve protagonista en *Donde habita el olvido*, *A la sombra de un león* o *Caballo de cartón*, todas ellas de Joaquín Sabina.

Antonio Flores en su *Gran Vía* le dedica un tema entero en el que nos detalla la trepidante vida que siempre ha tenido la calle.

Quique González en **1956** o el dúo Pereza en *Madrid* también pasean la Gran Vía respectivamente.

Posiblemente los versos más inmortales a la Gran Vía se los dedicó el compositor mexicano Agustín Lara en 1948 en su célebre chotis *Madrid*:

Cuando llegues a Madrid, chulona mía / voy a hacerte emperatriz de Lavapiés;

y alfombrarte con claveles la Gran Vía, / y a bañarte con vinillo de Jerez.

En Chicote, un agasajo postinero / con la crema de la intelectualidad

y la gracia de un piropo retrechero / más castizo que la calle de Alcalá.

TEXTOS PARA COMENTAR Y LEER EN EL AULA:

La *Ley de 18 de Marzo de 1895 para el saneamiento, reforma y ensanche interior de las poblaciones de 30.000 ó más almas* (también conocida como Ley de Reforma Interior de 1895 o Ley de Saneamiento y mejora interior de las poblaciones) tenía como objetivo la reforma de los núcleos urbanísticos de población, así como adecentarlos e higienizarlos. Para lograrlo se facilitaron las trabas administrativas que impedían en ciudades como Barcelona o Madrid la expropiación y derribo de casas y calles pequeñas, estrechas e inmundas.

Del reglamento destacamos para su comentario estos dos artículos:

- ***Reglamento de la ley de saneamiento y mejora interior de las poblaciones de 1895***

Art. 3." Son obras de saneamiento las que tengan por objeto introducir mejoras y extender las condiciones higiénicas y de salubridad de las poblaciones.

Art. 4.º Son obras de mejora interior de las poblaciones aquellas que, ya se verifiquen en el interior, ya sean para armonizar el interior con el ensanche, o se establezcan en el término municipal, tengan por objeto ensanchar las vías actuales en todo o en parte, o crear otras nuevas, cuyas expropiaciones exijan, además del terreno que ha de ocupar la vía, plaza, parque o jardín, una zona paralela a la misma, cualquiera que sea la extensión de ésta dentro de los límites señalados por la ley.

Para construir la Gran Vía hacía falta la ratificación del proyecto así como su posterior publicación. En la real orden que aprueba definitivamente el proyecto de Salaberry y Octavio se deja claro la necesidad de la obra.

A continuación un extracto del mismo de interesante lectura y análisis.

- **Real orden de 27 de agosto de 1904**

Cuantos conozcan o recorran la zona de Madrid a que la reforma afecta, habrán de reconocer la conveniencia de un proyecto, mediante el cual desaparecen calles lóbregas, estrechas e insuficientes, como las de San Miguel y la Reina, Hortaleza y Fuencarral en su enlace con la Red de San Luís; viviendas antiguas y antihigiénicas, como las de las calles de Jacometrezo y Tudescos y algunas de las del Desengaño; callejones tales como los que unen estas dos últimas, y otras que no hace falta enumerar, para que se comprenda cuanto representa la obra proyectada en luz, anchura, espacio y ventilación, condiciones tan necesarias para la salud y la vida de los habitantes de Madrid.

Todavía merece ser notada otra ventaja, cual es la de enlazar las estaciones de los ferrocarriles del Norte y del Mediodía, acortando considerablemente la distancia entre ellas y facilitando así la comunicación.

A continuación un fragmento del proyecto original de los arquitectos Salaberry y Octavio en el que enumeran las ventajas y beneficios que la construcción de la nueva calle traerán no solo para la ciudad sino incluso para el país.

- ***Reforma de la prolongación de la calle de preciados y enlace de la plaza del callao con la calle de Alcalá.***

Conveniencia y necesidad de la obra proyectada. José López Salaverry y don Francisco Andrés Octavio, 1907.

De todo lo que antecede puede deducirse que la traza del proyecto responde a cuantos requisitos deben exigirse técnicamente, siendo necesarios pocos esfuerzos para demostrar su conveniencia bajo todos conceptos.

Interesará a la localidad, por la participación que lleva siempre el comercio y la industria en la remoción de los capitales con las grandes obras, mucho más en la que nos ocupa por la que hay que destruir y volver a formar intereses de todos los órdenes y clases y en cuyas operaciones van interesados el comercio y la industria en general.

Conviene al Municipio, porque en los trabajos necesarios tendrán empleo todos los braceros que en la calamitosa época de invierno acuden a la Villa, por **millares, en busca del jornal de 1'75 pesetas, tan pequeño como nula o infructuosa es la labor pero que ocasiona al Ayuntamiento un gasto de 400.000 pesetas y algunos años hasta 700.000 cuyo dinero puede recibir empleo de más prácticos resultados.**

Es de conveniencia para el Ayuntamiento, porque se utilizan todas las expropiaciones realizadas para prolongar la calle de Preciados, con arreglo

al antiguo proyecto, y de consiguiente, la parte de las obras que debe abonar el Municipio es muy inferior, proporcionalmente, a la entidad de la reforma, como más adelante se demostrará.

Conviene al Estado, porque uno de los fines de gobierno es el aseguramiento del jornal a los que de éste dependen, para que la miseria y la desesperación no penetren en el hogar del bracero, formen las malas pasiones y traigan, como consecuencia, la alteración del orden público, con perjuicio para todos.

Conviene al capital, bien sea individual o colectivo, porque esta clase de obras presenta infinitos medios de empleo del dinero, cuyos rendimientos serán mayores si al servicio del capital se pone la actividad y la inteligencia.

BIBLIOGRAFÍA:

FATÁS, G. y BORRÁS, G. M.: *Diccionario de términos de Arte*. Alianza Editorial, 2003.

GEA ORTIGAS, M^a I.: *Curiosidades y anécdotas de Madrid (1ª parte)*. Ediciones La Librería, 1996.

GEA ORTIGAS, M^a I.: *Curiosidades y anécdotas de Madrid (2ª parte)*. Ediciones La Librería, 1997.

GEA ORTIGAS, M^a I.: *Diccionario Enciclopédico de Madrid*. Ediciones La Librería, 2002.

GEA ORTIGAS, M^a I.: *La Gran Vía. Cien años de historia*. Ediciones La Librería, 2010.

GEA ORTIGAS, M^a I.: *Los nombres de las calles de Madrid*. Ediciones La Librería, 2001.

GUERRA GARRIDO, R.: *La Gran Vía es Nueva York*. Alianza editorial, 2010.

MERINO, I.: *Biografía de la Gran Vía*. Ediciones B SA, 2010.

REPIDE, P. de: *Las calles de Madrid*. Ediciones La Librería, 2011.

“La Gran Vía” editado en torno a 1920 y que posiblemente acompañara a la información presentada a los posibles inversores de la Gran Vía. Donado por Francisco Ruano entre 1920-1925 se encuentra en la biblioteca histórica de Madrid.

WEBS OFICIALES SOBRE MADRID Y ESPECÍFICAS SOBRE LA GRAN VÍA:

<http://digital.csic.es/>

<http://granvia.memoriademadrid.es>

<http://hemeroteca.abc.es/>

<http://hemerotecadigital.bne.es>

<http://idehistoricamadrid.org>

<http://monumentamadrid.es>

<http://www.coam.org>

http://www.elmundo.es/especiales/gran_via/historia/index2.html

<http://www.elpais.com/especial/gran-via/>

<http://www.madrid.org/cartografia/visorCartografia>

<http://www.rtve.es/noticias/centenario-gran-via/>

<http://www.turismomadrid.es/>

* Salvo que se indique lo contrario la procedencia de todas las imágenes es de la web <http://granvia.memoriademadrid.es>

